

• Editorial •

Un nuevo espacio para la comunicación y la educación

La creación de un espacio iberoamericano para la comunicación y la cultura que aúne a dos continentes separados por la distancia física, pero unidos por estrechos lazos culturales e históricos, encuentra en el espacio de la comunicación y la educación un foro privilegiado, en cuanto que en ambas orillas de los continentes se están llevando a cabo actividades punteras en el mundo en este nuevo ámbito de la investigación, la reflexión y la aplicación didáctica de los medios en las aulas.

La influencia de la televisión y los otros medios de comunicación en la sociedad actual urge, cada vez más, el desarrollo de estrategias de actuación en los medios, en la familia y en la escuela, que favorezca la formación de ciudadanos más críticos y creativos, más activos en sus relaciones con los medios, de forma que se apropien conscientemente de sus mensajes y empleen estos nuevos lenguajes para su propia expresión personal.

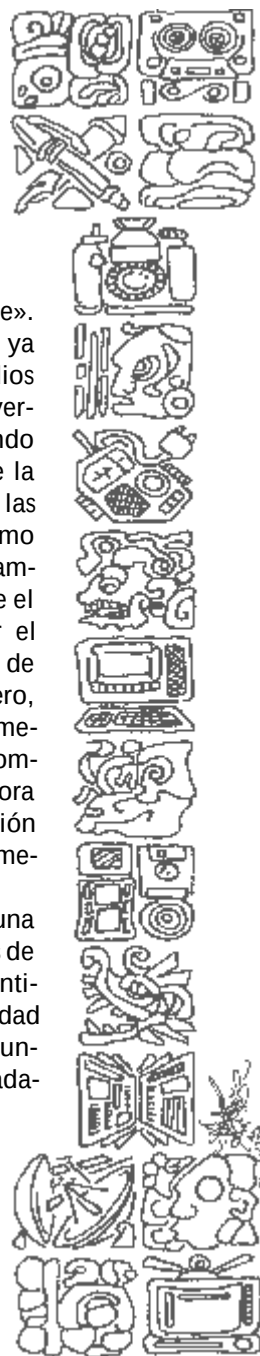
Nuestro ámbito cultural y lingüístico –frente a la presión cada vez más fuerte del mundo anglosajón– ha sido capaz de ir desarrollando en las última



décadas –especialmente en los años ochenta– múltiples propuestas de Educación en Medios de Comunicación, a través de experiencias concretas, propuestas prácticas, reflexiones e investigaciones, impulsadas por diferentes instituciones públicas y privadas, entre las que destacan las universidades, las organizaciones no gubernamentales, las administraciones educativas, las iglesias... Hoy día, contamos por ello con un importante «corpus» de conocimientos, pero su inserción curricular –de una forma generalizada en los centros escolares– sigue siendo una «asignatura pendiente». Las últimas reformas educativas de nuestros países han ido ya tímidamente incorporando la presencia en las aulas de los medios de comunicación, para su uso crítico y creativo, desde una vertiente de pluralidad; sin embargo, estas iniciativas siguen siendo escasas y sometidas en muchas ocasiones a los vaivenes de la política y las administraciones educativas. La participación de las universidades y de otras instituciones no gubernamentales, como asociaciones no lucrativas de profesores y periodistas, es también fundamental para aumentar la toma de conciencia sobre el uso de los medios como mecanismo básico para superar el analfabetismo audiovisual de la población y la apropiación de estos nuevos lenguajes para la propia expresión personal. Pero, al mismo tiempo, es necesario también la intervención de los medios, a través de programaciones que fomenten una mejor comprensión de sus códigos y de productos que favorezcan la mejora del nivel cultural de la sociedad, sin ser incompatible esta función formativa con la dimensión lúdica y de entretenimiento que los medios han ido monopolizando en los últimos tiempos.

En suma, nuestra Comunidad Iberoamericana goza de una privilegiada situación en el ámbito de la Educación en Medios de Comunicación. Tanto en la península ibérica como en el continente sudamericano se ha ido desarrollando una comunidad científica, didáctica y comunicativa, de enorme valor a nivel mundial. Nos resta, por tanto, hacer llegar a los ciudadanos y ciudadanas de hoy esta nueva alfabetización que el entorno comunicativo de este final de siglo nos exige, porque la democracia y libertad de nuestros países depende en grado sumo de nuestra tarea.

Este número de COMUNICAR quiere ser una modesta aportación más a este inaplazable reto de todos.



Derechos del telespectador

V Parte

Pablo '97 para COMUNICAR



21. Derecho a participar en concursos, «reality shows» y otros programas que propician la unión y la concordia.



22. Derecho a ver sin rubor y llorando a «moco tendido» la telenovela de las tres y media.



23. Derecho a enriquecer nuestro léxico con otros vocablos que provienen de países en que se habla el mismo idioma.



24. Derecho a la libertad de reunirse, aunque haya partidos en la tele.